



MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD

MESA DIRECTIVA NACIONAL

REPUBLICA ARGENTINA

mesadirectivanacional@gmail.com

“Anunciar la alegría del Evangelio caminando en comunidad”

XVIII Convivencias Nacionales

“Aprendan de Mí, que soy manso y humilde de corazón” (Mt. 11, 29)

Rollo: “La Espiritualidad de los LBO”

(Guillermo Cancinos, Mesa Directiva Nacional MCC Argentina)

Introducción:

El reconocimiento hecho oración da paso al agradecimiento. Primeramente, quiero agradecer a todos los que participaron en el proceso de elaboración de los Lineamientos Básicos Oficiales de los que podríamos decir que hoy ya están en trabajo de parto. En estos años los LBO se describen como un camino recorrido, con procesos que se transitaron y el servicio de personas que acompañaron este itinerario.

El punto de partida fue la continuidad de los lineamientos que recibimos, por ello agradecemos a la Diócesis de Resistencia, que condujo la Mesa Directiva Nacional anterior, y a través de ellos a todo el movimiento, por los LBO que nos dejaron para trabajar durante estos años. Recibimos un camino a seguir trabajado en una Iglesia en salida desde el anuncio, la fragilidad y los alejados.

Una Iglesia en salida es aquella que busca anunciar la alegría del evangelio caminando en comunidad. El anuncio de la alegría de habernos encontrado con Cristo nos marca el sentido de caminar juntos. Este camino nos marcó la necesidad de proponer para los años que siguen el tema de la Mentalidad Odres Nuevos como el tema transversal para los nuevos LBO.

A los nuevos LBO los hicimos entre todos. Por ello quiero agradecer a todos los hermanos de las distintas diócesis del país que trabajaron en la elaboración de los mismos: dirigentes de los secretariados, de las escuelas, de las comunidades de servicio, asesores espirituales. A todos ellos, háganles llegar nuestra gratitud por la fe compartida y el trabajo realizado.

1- Mentalidad en Odres Nuevos en Clave Sinodal.

Una Mentalidad en Odres Nuevos es un modo de ser y de hacer para seguir poniendo en valor el método evangelizador del MCC ante los desafíos del mundo configurando una unidad de pensamiento y de criterio que encarne una manera de obrar en la evangelización que realiza desde sus tres tiempos: el precursillo, el cursillo y el poscursillo.

En razón de ello concebimos a los Lineamientos Básicos Oficiales como aportes para reflexionar, pensar y adecuar a las realidades particulares, unificando criterios sobre conceptos básicos fundamentales que hacen a la identidad y carisma, en el accionar del MCC como instrumento de evangelización manteniendo su esencia y finalidad específica.

Los Temas Específicos que configuran “La Mentalidad del MCC en Odres Nuevos” fueron abordados inicialmente mediante los temas compartidos en los distintos Plenarios Nacionales y durante el Ciclo de Escuelas realizado en el año 2021 y fueron reelaborados con el aporte enviado por las diócesis: la visión de la realidad, el carisma del MCC, la pasión evangelizadora de San Pablo, el kerigma y la sacramentalidad.

Estos Temas Específicos fueron acompañados por los Rollos para una Mentalidad en Odres Nuevos que compartimos en los Plenarios de estos años: “Que todos sean uno”, “las actitudes de Jesús”, la Palabra: fundamento de la unidad”, “cursillistas nuevos para tiempos de sinodalidad”, “San Pablo: camino de unidad”, “el discernimiento en la evangelización del MCC” y “la esperanza es el motor de la acción”.

Lo que buscamos con los lineamientos es conformar: una mentalidad nueva y dinámica, que nos permita seguir evangelizando a través del método; una mentalidad revitalizada y en salida, que nos ayude a caminar ante las complejidades sociales, una mentalidad apasionada por el anuncio kerigmático y renovada en su ardor apostólico que dimensione la sacramentalidad como parte de los procesos de evangelización.

Conformar una “Mentalidad en Odres Nuevos” es impulsar y transitar en el MCC de Argentina un proceso que nos ayude a discernir, integrar y acompañar las distintas fragilidades humanas desde la sinodalidad como una vivencia de misión, comunión y participación dejando que el Espíritu Santo nos ilumine, anime e impulse a “anunciar la alegría del evangelio caminando en comunidad”.

Desde el contenido de estos temas y rollos, concebimos a los Lineamientos Básicos como criterios que describen objetivos y acciones generales y específicas que debería seguir el Movimiento de Cursillos de Cristiandad de Argentina en torno a una “Mentalidad en Odres Nuevos en clave sinodal” que nos marca un caminar juntos.

¿Cómo responder frente a los desafíos del mundo? Para este interrogante encontramos las respuestas de la Iglesia y desde ella, las del MCC; y en ambos las respuestas de siempre y las de hoy. La respuesta de siempre de la Iglesia es el anuncio de la Buena Noticia y la de hoy es la sinodalidad. La respuesta de siempre del MCC es el método y la de hoy, intentamos que sea una Mentalidad en Odres Nuevos.

La Iglesia tiene la misión de que todos los hombres se salven y participen de la vida eterna, por ello el Evangelio como Buena Noticia es la respuesta de siempre ya que Jesucristo traspasa el tiempo, porque Él es el Señor de la Historia. La respuesta de hoy para anunciar el evangelio es la sinodalidad como un llamado a caminar juntos viviendo la comunión, la participación y la misión.

La finalidad del MCC es la generar grupos de cristianos que vayan fermentando de evangelio los ambientes por ello la respuesta de siempre es la anunciar a Cristo a través de su método propio: el precursillo, el cursillo y el poscursillo. Los desafíos de la evangelización del mundo hacen que la respuesta de hoy sea la conformación de una Mentalidad en Odres Nuevos en clave Sinodal.

2- Espiritualidad de una Mentalidad en Odres Nuevos.

El Documento Preparatorio “Por una Iglesia Sinodal: Participación, Comunión y Misión” es, en parte, el texto iluminador de la Espiritualidad de una Mentalidad en Odres Nuevos. En su contenido se describe que el vivir la sinodalidad por dentro y por afuera es encarnarla desde las estructuras, en el estilo y en el servicio dejándonos educar por el Espíritu, no para contraponer lo viejo, sino para hacer nuevo el corazón.

Configurarse en Odres Nuevos es hacerlo desde una metanoia espiritual, estamos llamado a una conversión de mente y de corazón, es animarnos a ampliar la mirada, a discernir nuevas formas de acercamiento, es también una invitación a seguir contemplando la eficacia maravillosa que tiene el método de cursillo con una espiritual sinodal.

Así como la vida en gracia está sostenida en el trípode de piedad, estudio y acción; la sinodalidad está constituida en tres pilares: Cristo, los discípulos y la multitud. La contemplación de estos pilares nos ayudará a descubrir la espiritualidad de una Mentalidad en Odres Nuevos caminando juntos y la sustitución de los mismos nos llevará a reconocer los reduccionismos que muchas veces reproducimos.

Cristo camina con nosotros concretando el plan de salvación. Elige a sus apóstoles y discípulos para que cercanos a Él muestren el amor de Dios a la multitud de los hombres. Cuando Cristo desaparece de la vida de los discípulos y la multitud, la Iglesia se reduce a un movimiento social. Las personas ya no siguen a Cristo, sino a quienes dicen ser sus discípulos, prevalecen sus intereses de poder y no de servicio.

Los discípulos son los seguidores de Cristo, la cara visible de la Iglesia. Su tarea es hacer que la multitud se encuentre con Él facilitándoles el camino hacia ese encuentro. Cuando por falta de valentía desaparece el discipulado y queda solo Cristo con la multitud, la Iglesia puede reducirse al relativismo, donde cada uno va a seguirlo a su manera, comodidad o conveniencia bajo el nombre de posverdad.

La multitud es la universalidad de personas, con sus fragilidades y necesidades, es el mundo por el cuál Cristo ya dio su vida por amor. Cristo enseñaba a multitudes, proclamaba la buena noticia a todos los hombres, multiplicaba los panes para todos ellos con la colaboración de sus discípulos. Cuando desaparece la multitud la Iglesia se reduce una elite donde el evangelio ya no es para todos sino para algunos.

La espiritualidad de la sinodalidad nos ayudará a contemplar estos tres pilares en el MCC: Cristo en la centralidad del método, los discípulos en el servicio de los dirigentes y la multitud en aquellos que reciben nuestro testimonio. Cuando perdemos de vista estos pilares el MCC muchas veces será reducido a un movimiento de intereses personales, a un relativismo de posverdad o a una elite sectaria y vertical.

Los peligros también se presentan en los antagonismos que dividen cuando se no se está convencido de que el verdadero poder es el servicio, cuando no se toma conciencia de que la evangelización conlleva una reciprocidad, de que los discípulos fueron llamados desde la multitud, pero para caminar entre la misma multitud y sobre todo de que Cristo sigue siendo la solución a todos los problemas del mundo.

Por ello una espiritualidad sinodal para una mentalidad en odres nuevos no debiera perder de vista el derecho de la multitud a ser evangelizada; no como un derecho en el sentido estricto de la palabra, sino como una necesidad que nos lleve también a conocer, amar y cuidar, más que nunca, el método del MCC.

3- Mentalidad en Odres Nuevos en el Método del MCC.

¿Cómo aplicar la Mentalidad en Odres Nuevos en los tres tiempos del método? Luego de describir el sentido y alcance del tema transversal pasaremos a la valoración de los aportes para una fundamentación evangélica, doctrinal y metodológica que justifiquen la formulación de los Lineamientos Básicos en el Precursillo, Cursillo y Poscursillo.

Una Mentalidad en Odres Nuevos para el Precursillo puede fundamentarse bíblica y metodológicamente tomando el relato de Isaías 54, 2-13 que se titula “El nuevo desposorio del Señor”. En dicho texto, el profeta denuncia el modo en el que el pueblo de Israel caminaba y descansaba en el desierto hacia la tierra prometida.

Los exhorta con una frase que puede ser escuchada con oídos de Precursillo: “Ensancha el espacio de tu carpa, despliega tus lonas sin mezquinar, alarga tus cuerdas sin vacilar, afirma muy bien tus estacas”. Ensanchar la carpa, desplegar las lonas, alargar las cuerdas es discernir modos de mayor apertura hacia quienes invitamos a vivir un cursillo, pero afirmando las estacas, es decir con fidelidad al carisma.

En relación al Cursillo, como tiempo central del método, una Mentalidad en Odres Nuevos puede encontrar fundamento evangélico y metodológico en el texto de Juan 4, 1- 42 que relata “El encuentro de Jesús con la Samaritana”. Cursillo es un encuentro con uno mismo, con Cristo y con los hermanos, es un encuentro del amor de Dios con la libertad del hombre.

En este texto de Jesús y la samaritana hay una pedagogía que tiene que ver mucho con cursillo. Primero Jesús se anima a atravesar la Samaría, un ambiente declarado como hostil. Se encuentra con la Samaritana y le pide agua, le habla primero a la mente y luego al corazón, como sucede en cursillo. La pedagogía de Jesús busca el encuentro con la verdad que libera y salva.

Para el Poscursillo, una Mentalidad en Odres Nuevos puede ser fundamentada bíblica y metodológicamente a partir del texto de Hechos 8, 26-30 cuyo título es “Felipe bautiza la Etíope”. El caminar en el cuarto día hace que la vivencia del poscursillo unos sea al mismo tiempo el precursillo de otros; desde esa premisa debe hacerse la lectio de este texto.

En este relato se deja en claro que evangelizar no es imponer; Felipe no se sube al carro, espera que se le invite, no avasalla a nadie. En el poscursillo decimos siempre que se respeta la libertad del otro, porque el Evangelio es una propuesta; tiene que ver con esto de comprender, integrar y acompañar la fragilidad humana mediante el discernimiento comunitario y la conversación espiritual.

Ser una Iglesia sinodal, una Iglesia en salida es anunciar la alegría del encuentro con Cristo con una Mentalidad en Odres Nuevos, es decir con una mentalidad que puede también ser fundamentada doctrinal y metodológicamente con el magisterio del Papa Francisco y los documentos que dan luz al Sínodo de la Sinodalidad dad.

Es el Señor Jesús que llama nuevamente a Juan y a Pedro a caminar juntos, porque nuevos son los corazones. El llamado a la fuerza y experiencia de Pedro y la convocatoria a la humildad y sabiduría de Juan es dejar que el método hable por sí mismo, para hacer nueva todas las cosas.

Conclusión:

Una de las tantas cosas que conmueven en un cursillo son los abrazos. En esos tres días experimentamos el abrazo del Señor: abrazo que perdona, abrazo que sana, abrazo que ama, abrazo que dice que cuenta con cada uno de nosotros. Nunca sentí a Dios como un papá, cursillos me regaló un vínculo, una cercanía, un modo de relacionarme conmigo mismo, con Cristo y con mis hermanos.

Dicen los neonatólogos que los bebés, cuando nacen lloran aleteando las manos porque necesitan el contacto humano, necesitan el abrazo. Mamá María cuando Jesús era un recién nacido lo abrazó, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre; lo mismo nos hizo y hace el Señor con nosotros en un Cursillo, nos abraza el alma.

Los gerontólogos, por su lado, dicen que los ancianos en el ocaso de su vida también aletean buscando el abrazo final, el abrazo del Señor a su morada santa, donde no hay llanto, ni dolor, sino paz eterna. María también tuvo que abrazar a Jesús al bajarlo de la cruz, pero esta vez para envolverlo con sábanas y acostarlo en el sepulcro para vencer a la muerte. Esto también pasa en cursillos, por que nacemos de nuevo.

Contemplando el sentido de esto podemos significar que la vida es eso, es el tiempo que vivimos entre estos dos abrazos. Por ello siempre quisimos abrazarlos con nuestro servicio y queremos seguir haciéndolo para caminar juntos, porque en definitiva todos anhelamos recibir el abrazo del Señor para vivir en la eternidad de su amor.

Somos de la tierra del Señor y de la Virgen del Milagro, en estos tiempos, como si fuera un cursillo, miles de salteños peregrinan durante varios días para llegar a los pies de sus patronos. Cursillo también es un milagro, el milagro de la conversión, de lo que éramos antes de entrar a cursillo, de lo que vivimos en cursillo y de lo que intentamos ser luego de hacer cursillo.

En definitiva, una Mentalidad en Odres Nuevos es también un caminar juntos, un peregrinar entre todos y con todos. Es hacer nuevo el corazón para renovar constantemente el “Cristo cuenta contigo y yo con su gracia” y también renovar el pacto de fidelidad para decirle siempre: “Señor nosotros somos tuyos y Tú eres nuestro”.

¡De Colores!

Guillermo Cancinos, Mesa Directiva Nacional MCC Argentina

Agosto de 2023